La construcciÃ³n frustrada de la soberanÃa farmacÃ©utica

DescripciÃ³n

armando.info

Era la cuarta vez que su hijo convulsionaba por no tener el medicamento. El jarabe Valpron -que solo cuesta 7 bolÃvares- evita que su cuerpo se sacuda de forma rÃ¡pida e incontrolable a causa de su enfermedad. Pero no se consigue. Ã•ngel Toro, de la farmacia La Floresta â??ubicada en el municipio Guacara, estado Carabobo-, fue uno de los portadores de la mala noticia: â??No tengo nada para la epilepsiaâ?•, recuerda haberle contestado al padre desesperado. Es uno de los casos que mÃ¡s han conmovido en lo que va de aÃ±o a este vendedor, que responde de forma similar a quienes acuden a su local en busca de antigripales, multivitamÃnicos, antihipertensivos, desparasitantes, anticonceptivos. De todas las ramas, dice. No sabe que a pocos kilÃ³metros de su negocio debÃa construirse un Complejo FarmacÃ©utico Socialista destinado a abastecer a toda Venezuela y a los paÃses de la Alianza Bolivariana para Nuestra AmÃ©rica (Alba). Ni que en MÃ©rida, Miranda y AnzoÃ¡tegui se ubicarÃan otras fÃ¡bricas de medicamentos, que, como las de Guacara, jamÃ¡s se concretaron.

El expresidente, Hugo ChÃ¡vez, prometiÃ³, entusiasta, que en el paÃs habrÃa soberanÃa farmacÃ©utica. Pero eso no se cumpliÃ³: cuatro complejos farmacÃ©uticos -impulsados por el Ministerio de Salud (Mpps) mediante convenios internacionales- no se construyeron, aun cuando el Gobierno nacional firmÃ³ acuerdos con empresas extranjeras y aprobÃ³ recursos para su ejecuciÃ³n. La planta de medicamentos de una universidad (que solÃa fabricar, entre otros, los anti-convulsionantes que aquel padre urgido buscaba en la farmacia de Guacara) pasÃ³ a manos del Estado en 2010 para la recuperaciÃ³n de su producciÃ³n, lo cual tampoco se cumpliÃ³.

El Complejo FarmacÃ©utico de los Valles del Tuy â??estado Miranda- estarÃa destinado a la producciÃ³n y comercializaciÃ³n de medicamentos necesarios para el Estado venezolano y, progresivamente, para los paÃses del Alba.

armando.info

Toro, por eso, arruga la cara cuando le hablan de estos proyectos. Tras dos meses sin recibir medicamentos para la hipertensiÃ³n â??la primera causa de muerte en Venezuela-, le llegaron apenas 24 unidades. â??Y eso, por supuesto, se lo quiere llevar una sola persona, pero uno lo vende racionadoâ?•. Incluso recibe, a veces, solo dos unidades de otros medicamentos.

La llegada de un cliente interrumpe su explicaciÃ³n, pero es una escena que ilustra lo que viene relatando: Toro toma el rÃ©cipe y descarta uno por uno los antibiÃ³ticos allÃ apuntados. El joven se lleva las manos a la cabeza: es la octava farmacia que visita en el dÃa.

En Caracas, nadie declara sobre las plantas farmacÃ©uticas en la cartera de Salud. El cambio de gestiÃ³n, luego de la designaciÃ³n de la ministra Nancy PÃ©rez el 2 de septiembre de 2014, estÃ¡ en proceso y los nuevos funcionarios desconocen los proyectos, dijo Alejandro Cabrera, del departamento de Comunicaciones del ministerio.

Mientras tanto, la FederaciÃ³n FarmacÃ©utica Venezolana estima este mes un dÃ©ficit de 60% en Caracas y 70% en el interior del paÃs. Ello en un contexto en que el acceso a los medicamentos aÃºn depende de las importaciones en tiempos de escasez de divisas -reconocida por el Gobierno nacional, tras el desfalco de mÃ¡s de 30 millones de dÃ³lares al Estado venezolano a travÃ©s de empresas de maletÃn-. Las fÃ¡bricas que garantizarÃan el abastecimiento interno de medicinas desde 2012 â??de acuerdo con declaraciones de la ex ministra de Salud, Eugenia Sader- aÃºn no existen. La asociaciÃ³n internacional para estos fines no funcionÃ³.

La botica del Alba

Durante la transmisiÃ³n nÃºmero 329 de AlÃ³ Presidente, el entonces mandatario Hugo ChÃ¡vez admiraba la maqueta del Complejo FarmacÃ©utico Socialista, propuesta para promover la soberanÃa farmacÃ©utica. Durante la transmisiÃ³n del programa, grabado en las instalaciones del Servicio

AutÃ³nomo de Elaboraciones FarmacÃ©uticas (Sefar) el 3 de mayo de 2009, ChÃ¡vez explicÃ³ que el proyecto del Complejo se ubicarÃa en un terreno de 20 hectÃ¡reas en el municipio Guacara del estado Carabobo y serÃa capaz de abastecer a los paÃses del Alba â??Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y Las Granadinas-.

El entonces ministro de Salud, JesÃºs Mantilla, y el jefe de proyecto, Fernando Urbano, mencionaron algunos de los medicamentos a producir: antibiÃ³ticos cefalosporÃnicos y penicilÃnicos â??de gran consumo en el paÃs-, medicamentos inyectables, insulina, fluidoterÃ¡picos, lÃquidos estÃ©riles, sÃ³lidos no estÃ©riles. Estos Ãºltimos, por ejemplo, para enfermedades como la malaria, tuberculosis y Mal de Chagas. TambiÃ©n hablaron de un centro de formaciÃ³n para capacitar profesionales farmacÃ©uticos dentro del complejo.

- Â¿En cuÃ¡nto tiempo vamos a construir esta maravilla? - preguntÃ³ ChÃ¡vez.

-Para que vea, mi comandante, anoche cuando estÃ¡bamos hablando, ya le dimos prioridad a la planta de antibiÃ³ticos cefalosporÃnicos-, contestÃ³ Mantilla.

-Pero, Â¿no hay un tiempo? - insistiÃ³ el mandatario.

armando.info

- SÃ, esto nosotros planteamos elaborarloâ?¦-, dijo el ministro mientras seÃ±alaba una de las plantas.

- En todo, Mantilla, en todo, Â¿cuÃ¡ntos aÃ±os?

- Tres aÃ±os, mi comandante.

Este es el espacio donde estarÃa ubicado el Complejo FarmacÃ©utico Socialista en Guacara. En 2009 el entonces ministro de Salud, JesÃºs Mantilla, indicÃ³ a ChÃ¡vez en su AlÃ³ Presidente que en tres aÃ±os se completarÃa el proyecto.

La promesa fue empezar la primera fase en julio y culminar una de las plantas en los siguientes ocho meses. ChÃ¡vez pidiÃ³, para acortar los tiempos, trabajar varias etapas de manera simultÃ¡nea. â??Â¡Porque, sino, tardamos diez aÃ±os!â?•.

Seis aÃ±os despuÃ©s, a finales de 2014, el terreno estÃ¡ cubierto de vegetaciÃ³n, de una maleza tan alta que casi oculta por completo la valla que indica que ese espacio es propiedad de la misiÃ³n barrio adentro, adscrita al Mpps. No hay FÃ¡bricas. Ninguna seÃ±al de tecnologÃa.

Nadie en los alrededores conoce el proyecto, a excepciÃ³n de una seÃ±ora mayor que vende empanadas. Hace aÃ±os, recuerda, fueron algunas personas a informar que en ese lugar se levantarÃan unos almacenes para medicamentos. â??Hicieron una limpieza y no volvieronâ?•, cuenta.

La empresa encargada de los primeros trabajos fue Oficina TÃ©cnica 1854, que, segÃºn el Registro Nacional de Contratistas, cumpliÃ³ en 100% con sus contratos de levantamiento topogrÃ¡fico, deforestaciÃ³n, limpieza de terreno y estudios geotÃ©cnicos. Fueron las Ãºnicas labores concretadas antes de que la obra se paralizara tras la salida del ministro Mantilla, segÃºn JosÃ© Mur, vocero de la empresa. â??HabÃa una valla del proyecto, pero la mandaron a quitar cuando se parÃ³ todoâ?•, dijo.

Cinco aÃ±os atrÃ¡s, ChÃ¡vez pidiÃ³ a Mantilla que se comprometiera a cumplir, antes de aprobar el financiamiento del complejo farmacÃ©utico. â??Muchas veces se aprobaron recursos para programas que no tenÃan el proyecto ya elaborado, Â¿eh? Y en eso estamos ahora siendo sumamente exigentes (â?¦) Bueno, te voy a aprobar, por supuesto, lo de 2009, que son 86 millones de bolÃvaresâ?•. InformÃ³ entonces que los fondos provenÃan de los dividendos de la CompaÃ±Ãa AnÃ³nima de TelÃ©fonos de Venezuela (Cantv) y que el costo total del proyecto era de 60 millones de dÃ³lares aproximadamente.

armando.info

La ex ministra Sader retomÃ³ en 2011 el tema de la fabricaciÃ³n de medicinas. No hizo alusiÃ³n â??ni ella ni nadie- a la propuesta de 2009. Dijo que Venezuela producirÃa medicamentos en 2012 en tres plantas construidas mediante convenios internacionales con Colombia, Cuba y Portugal. La Memoria y Cuenta del Mpps de ese aÃ±o menciona un proyecto de la empresa farmacÃ©utica colombiana Vitalis para el levantamiento de dos plantas de antibiÃ³ticos, una de liofilizados y otra de carbanemens, en Guacara. Se firmÃ³ un convenio de asociaciÃ³n con un costo de 38 millones de dÃ³lares por ambas fÃ¡bricas (10 millones por concepto de transferencia tecnolÃ³gica).

El informe ministerial del aÃ±o 2012 estimÃ³ la edificaciÃ³n del galpÃ³n de cabanemens para septiembre de 2014. Una solicitud de entrevista fue enviada al grupo farmacÃ©utico Vitalis-Vitrofarma, pero hasta la fecha no hubo respuesta. Toro, quien lleva 15 aÃ±os trabajando en la misma farmacia, desconoce, como otros vecinos guacareÃ±os consultados, sobre alguna construcciÃ³n de ese tipo. Ni siquiera el Colegio FarmacÃ©utico de Carabobo maneja datos al respecto, asegurÃ³ su presidenta, Yelipza Moreno.

Sin medicamentos â??made in ULAâ??

La Memoria y Cuenta de 2013 de la cartera de Salud no ofrece reportes de las fÃ¡bricas de Guacara, pero sÃ sobre un proyecto similar -de dos plantas productoras de antibiÃ³ticos liofilizados y carbanemens, en convenio con Colombia a travÃ©s del grupo Vitalis/Vitrofarma y a un costo de 38 millones de dÃ³lares- en Lagunillas, estado MÃ©rida, especÃficamente en la Universidad de Los Andes (ULA). El informe oficial registra retardos por inconsistencias encontradas en el proyecto de las empresas colombianas, las cuales â??cambiaron totalmenteâ?• â??apunta el documento- lo acordado en el contrato de asistencia tÃ©cnica y transferencia tecnolÃ³gica. Las contratistas habrÃan disminuido el tamaÃ±o de la planta y retrasado la construcciÃ³n. El ministerio, ante esto, acordÃ³ la instalaciÃ³n de

mesas de trabajo, entre los equipos tÃ©cnicos de Venezuela y Colombia, para redefinir el plan. El convenio no se cumpliÃ³, pero sigue en pie, con los mismos actores.

La contratista venezolana, DiseÃ±o, Proyectos y Construcciones Pirela C.A. (Diproca), alcanzÃ³ 30% de ejecuciÃ³n fÃsica en obras civiles para ese proyecto, pero paralizÃ³ sus labores en diciembre de 2012 por falta de pago, explicÃ³ Nixon Pirela, presidente de esta empresa radicada en el estado Zulia. Su contratante, la FundaciÃ³n de Edificaciones y Equipamiento Hospitalario (Fundeeh) -organismo del Mpps-, le adeuda desde entonces 12 millones de bolÃvares. Pirela manifestÃ³ que los precios presentados hace dos aÃ±os por Diproca ya estÃ¡n obsoletos debido a la inflaciÃ³n y deben ser reajustados. No tiene noticias sobre su pago ni de una posible reanudaciÃ³n de la obra.

Venezuela, sin embargo, importÃ³ materiales y equipos para una planta que no existe. Shanghai Zhongla QC & Trading Co. es la contratista encargada del suministro de mÃ¡quinas y servicios para la producciÃ³n y control de calidad de los fÃ¡rmacos. Esta empresa enviÃ³ una serie de equipos al Puerto de La Guaira, que -segÃºn reportes del Mpps- permanecen en la aduana. La compra de materia prima tambiÃ©n se concretÃ³ el aÃ±o pasado: el Sefar recibiÃ³ en marzo 2 mil 500 kilos de materia prima de parte de la compaÃ±Ãa China Meheco Co., con fechas de vencimiento entre noviembre y diciembre de 2015.

armando.info

Expertos farmacÃ©uticos advierten que la vigencia de los medicamentos depende de la caducidad de su materia prima. El material importado, entonces, deberÃa ser procesado â??convertido en antibiÃ³tico-, distribuido y usado en los prÃ³ximos 12 meses. Pirela desconoce estas adquisiciones. â??No hay infraestructura lista, asÃ no se debe comprar nada todavÃaâ?•, dijo.

El doctor Luis Leal, presidente de la AsociaciÃ³n Venezolana de Derecho FarmacÃ©utico y profesor de las Facultades de Farmacia de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad Santa MarÃa, considera que no hay necesidad de recurrir a otros paÃses para desarrollar estos proyectos: â??nosotros estamos dispuestos a colaborar, pero no hay voluntad polÃtica. No nos toman en cuentaâ?•. Asegura que los profesionales farmacÃ©uticos de las universidades del paÃs estÃ¡n en capacidad de asesorar en materia de producciÃ³n de medicamentos. â??Nosotros en la UCV tenemos el primer laboratorio de una universidad nacional y no se nos ha consultadoâ?•, reclama.

> DetrÃ¡s del letrero que indica la construcciÃ³n del Complejo FarmacÃ©utico de los Valles del Tuy no hay mayores seÃ±ales de construcciÃ³n, salvo una mÃ¡quina en desuso. No hay excavaciones, ni vigas, ni cemento, ni ningÃºn tipo de estructura.

El caso de Proula Medicamentos ilustra la ruptura entre el talento farmacÃ©utico nacional y el Estado. Una fÃ¡brica de medicinas creada por la ULA en 1995, que quebrÃ³ entre 2009 y 2010 por dificultades financieras y operativas, tras el silencio gubernamental ante las solicitudes de apoyo. EstÃ¡ a pocos metros del proyecto inconcluso de las empresas colombianas.

La obsolescencia de los equipos y la regulaciÃ³n de precios de algunos medicamentos perjudicaron progresivamente el funcionamiento de esta empresa, cuya producciÃ³n incluÃa polivitamÃnicos, mucolÃticos, expectorantes, antialÃ©rgicos, analgÃ©sicos, antitusÃgenos, broncodilatadores, antiparasitarios, antipirÃ©ticos, antihipertensivos, antibiÃ³ticos, psicotrÃ³picos, ansiolÃticos, antiinflamatorios, diurÃ©ticos e, incluso, anticonvulsionantes. La mayorÃa hoy escasos en el paÃs.

Proula, incluso, elevÃ³ al ministerio en 2002 una propuesta de fabricar antirretrovirales para el tratamiento de personas con VIH y Sida â??que hoy tambiÃ©n protagonizan las denuncias de escasez-, en cooperaciÃ³n con el Ministerio de Salud de Brasil. Asesores de la empresa brasileÃ±a Far-Manguinhos visitaron la planta en 2003 y confirmaron la factibilidad de la idea. Proula se reuniÃ³ varias veces con autoridades ministeriales, pero el cambio constante de gestiÃ³n en la cartera de Salud dificultÃ³ la continuidad de los acuerdos. La respuesta recibida en 2009, finalmente, cerrÃ³ las puertas: â??El Estado se reserva la producciÃ³n de medicamentos oncolÃ³gicos, antirretrovirales, biotecnolÃ³gicos y soluciones fisiolÃ³gicas como parte del plan estratÃ©gico de producciÃ³n de insumos para la saludâ?•. Sin embargo, la fÃ¡brica, segÃºn GermÃ¡n RodrÃguez â??ex director de Proula-, estaba incluida desde 2002 en ese plan, por iniciativa de la ministra de Salud, MarÃa Lourdes Urbaneja. â??No hubo compromiso de parte del ministerioâ?•, concluyÃ³ RodrÃguez.

armando.info

Las peticiones de ayuda econÃ³mica para rescatar Proula no fueron contestadas, ni por el Mpps ni otros organismos estatales. En mayo de 2009 presentaron una propuesta ante la GobernaciÃ³n de MÃ©rida y un representante de PetrÃ³leos de Venezuela (Pdvsa) para entregar la planta a cualquier ente del Estado que garantizara su continuidad operativa. Eso ocurriÃ³ al aÃ±o siguiente: Proula pasÃ³ a manos del Mpps. Su reactivaciÃ³n, ahora con el nombre de Complejo FarmacÃ©utico Socialista, fue anunciada por la ministra Eugenia Sader en 2012, con una inversiÃ³n de 18 millones de bolÃvares. TambiÃ©n se destinaron 15 millones en infraestructura y 3 millones en compra de insumos y materia prima, segÃºn una nota oficial.

Javiela Arias -hija del gobernador del estado Zulia, Arias CÃ¡rdenas- asumiÃ³ la DirecciÃ³n General del complejo entre 2011 y 2013. Su gestiÃ³n ha sido seÃ±alada por fallas de producciÃ³n: el diputado Carlos Ramos, miembro de la ComisiÃ³n de ContralorÃa de la Asamblea Nacional, denunciÃ³ en agosto la paralizaciÃ³n de la planta, pese a las inversiones que se hicieron bajo la administraciÃ³n de Arias. El gobernador de MÃ©rida, Alexis RamÃrez, y el ex ministro de Ciencia, TecnologÃa e InnovaciÃ³n, Manuel FernÃ¡ndez, encabezaron inspecciones este aÃ±o a propÃ³sito de las irregularidades operativas. Las confirmaron y prometieron apoyo.

La producciÃ³n, segÃºn RodrÃguez â??quien presidÃa la fÃ¡brica antes de la transferencia-, no se recuperÃ³. â??EstÃ¡ el personal allÃ, les pagan su sueldo y cestatickets, pero no hacen nada (â?¦) Hasta tienen una materia prima que se les venciÃ³ y ya no pueden usar (â?¦) Esas cosas me las

cuentan trabajadores de allÃâ?•, dijo.

MÃ¡s fÃ¡bricas fantasmas

Un guion similar al de Guacara: el Complejo FarmacÃ©utico de los Valles del Tuy â??estado Miranda- estarÃa destinado a la producciÃ³n y comercializaciÃ³n de medicamentos necesarios para el Estado venezolano y, progresivamente, para los paÃses del Alba. Se extenderÃa en un Ã¡rea de 60 hectÃ¡reas, para la edificaciÃ³n de cinco plantas: de productos inyectables, de bulbos lÃquidos y liofilizados, de sÃ³lidos orales (tabletas y cÃ¡psulas), de semisÃ³lidos (cremas y ungÃ¼entos) y otra de tratamientos residuales. La entonces viceministra de Recursos para la Salud, Isabel Iturria, dijo en mayo de 2011 que el estudio de factibilidad estaba completo, asÃ como los diagramas generales. Las declaraciones oficiales, los documentos del ministerio y la realidad fÃsica, una vez mÃ¡s, no coinciden.

Detalle del terreno destinado a la construcciÃ³n del Complejo FarmacÃ©utico de los Valles del Tuy.

La valla que estÃ¡ en la entrada del terreno, con una imagen de la obra, parece mal ubicada: detrÃ¡s no hay mayores seÃ±ales de construcciÃ³n, salvo una mÃ¡quina (una retroexcavadora) en desuso. O, al menos, no se utiliza allÃ: no hay excavaciones, ni vigas, ni cemento, ni ningÃºn tipo de estructura. Eury Varela, ingeniera residente del proyecto, frecuenta el lugar, pero no a propÃ³sito de la edificaciÃ³n del complejo, sino porque trabaja en obras que se desarrollan cerca de ese terreno. Ella mentirÃa si diera una fecha de entrega de las fÃ¡bricas de medicamentos. No lo sabe, dijo. Labora para la empresa Inversiones HolguÃn, que en abril de 2012 hizo trabajos de remociÃ³n vegetal, contratada por la compaÃ±Ãa cubana Constructora del Alba Bolivariana C. A. Ã?sta fue creada en 2005 con capital mixto cubano-venezolano y ostenta diversos contratos con los programas de salud que impulsa el Gobierno nacional. TambiÃ©n fue favorecida con el contrato de construcciÃ³n de Ciudad Caribia, un complejo habitacional para 20 mil apartamentos.

Varela explicÃ³ que el complejo estÃ¡ paralizado porque el Gobierno nacional no ha entregado los recursos. La razÃ³n, segÃºn la ingeniera, es que el proyecto presentado por los cubanos aÃºn espera la aprobaciÃ³n del Ministerio de Salud y la CorporaciÃ³n de Industrias Intermedias de Venezuela

(Corpivensa), organismo adscrito al Ministerio de Industrias. La Memoria y Cuenta del Mpps de 2012 indica, no obstante, que el financiamiento ya fue aprobado a travÃ©s del Fondo de Desarrollo Nacional (Fonden) y el Fondo Independencia.

A principios de este aÃ±o, el diputado Bernardo Guerra solicitÃ³ en la plenaria de la Asamblea Nacional investigar los 300 millones de bolÃvares que -segÃºn fuentes internas consultadas por el parlamentario- fueron destinados a la obra. NingÃºn otro diputado hablÃ³ del tema ese dÃa. El silencio se extiende hasta la ContralorÃa General de la RepÃºblica: los Complejos FarmacÃ©uticos Socialistas â??inconclusos, con fallas de planificaciÃ³n y administraciÃ³n irregular de recursos- no han sido sometidos a revisiÃ³n en ninguno de sus informes. La fiscalizaciÃ³n regional no es mÃ¡s alentadora: el coordinador de ContralorÃa Sanitaria del estado AnzoÃ¡tegui, Reny Valdez, no tiene informaciÃ³n sobre las plantas de antibiÃ³ticos cefalosporÃnicos y penicilÃnicos en construcciÃ³n en las adyacencias de la Base AÃ©rea Luis del Valle GarcÃa, en Barcelona. Desde 2010 el Mpps evalÃºa la posibilidad de materializar ese proyecto en convenio con la RepÃºblica Portuguesa, a travÃ©s del grupo farmacÃ©utico Atral Cipan. Tiene un costo de 96 millones de dÃ³lares y su cronograma indica una fecha de culminaciÃ³n para noviembre de 2014. Valdez, sin embargo, duda: â??Yo creo que eso no se ejecutÃ³â?•, dijo. Tampoco saben el presidente del Colegio de MÃ©dicos, ArquÃmides VelÃ¡squez, ni la presidenta del Colegio FarmacÃ©utico, Julie Romero. â??No me sÃ© ni la direcciÃ³nâ?•, dijo la segunda.

armando.info

En 2011 -cuando la ex ministra Sader anunciÃ³ estas alianzas con Colombia, Cuba y Portugal- el informe de gestiÃ³n del Mpps reconociÃ³ debilidades en cuanto al seguimiento y evaluaciÃ³n de los convenios internacionales, por no contar con una base de datos para estos fines. Los obstÃ¡culos reportados en 2013 tambiÃ©n cuestionaban la capacidad de vigilancia de este organismo sobre las fÃ¡bricas, todas ubicadas en el interior del paÃs: el informe de ese aÃ±o alertÃ³ sobre la poca articulaciÃ³n entre las direcciones del ministerio con las coordinaciones regionales.

â??Una cosa importantÃsima es la independencia (â?¦) Tener nosotros nuestra propia capacidad instaladaâ?•, dijo ChÃ¡vez en 2009 y pidiÃ³ al ministro Mantilla que, ademÃ¡s de la producciÃ³n soberana de medicamentos, Venezuela tambiÃ©n se encaminara a reducir sus compras de materia prima; que la salud venezolana no dependiera de las importaciones. Eso aÃºn no se cumple.

Fecha de creaciÃ³n
2014/10/19